

de madre de barrio.
Ojos apuntando con ternura
al corazón de la trampa.
Apuntando con la sed ciega
de los que no pueden retroceder más.
El último pétalo
de la justicia
cayendo
sobre una perla
fantástica.
Angelicalmente en guerra.

CAPTURA DEL INSOMNIO

No vi el almanaque.
No me puse el reloj.
Tan sólo miré
inútilmente
por la ventana.
Un retrato de azulidades
sorbía imágenes
sin retorno.
Busqué, sin querer,
ojos en el buey
de los milagros.
Y no.
El recuerdo ha
emboscado a la memoria.
En el baldío
de los desencuentros
el azar ha apuñalado

a la cábala.
El sol
acierta
en mi pecho
una lágrima perdida
del big bang.

NOCHEVISOR

A la mirada
se le escapa un abismo
La espalda de la luna
es la chimenea
por donde subirá
la mañana.
Puentes de la noche
predicando desengaños
sobre los engaños.
Mujeres indeterminadas
madejan en las catedrales
el hilo de sus voces.
Gruñidos sanguinolentos
duermen sobre diarios.
La máscara del asfalto
condena a sus palomas.
Pulgas de escritorio
dictan susurros epigramáticos,
manuscritos de zumbidos
como sorbos de arroyo:
memoria de otro rescate.
Chapotean los huesos de la poesía
sobre los plomos del papel,